

o aldea. Es el caso, por ejemplo, de *Ad Palem*, que en las últimas propuestas se identifica con el Cerro de los Santos, o *Parietinis*, probablemente localizada en Los Paredazos o Ventorro de la Vereda⁷⁸. Más allá de la interpretación, sin duda el fenómeno intermedio entre ciudad y villa, la aldea, a nuestro juicio fue particularmente importante en la región, y presenta un vacío de estudios.

Finalmente, en los estudios destacan también las villas, que probablemente fueron en época romana el habitat principal en las tierras albacetenses⁷⁹. Las principales de ellas se conocen a partir de estudios antiguos. Podemos destacar las siguientes: la villa de Hellín, situada al norte del núcleo urbano de la misma, con una cronología que al menos va desde los siglos I a. C. al III d. C.; la de Balazote, y una cronología que cuando menos va desde los inicios del siglo II al siglo III; la Casa de los Guardas en Tarazona de la Mancha, cuando menos del siglo IV; la villa romana de Ontur, conocida sobre todo por el curioso hallazgo de muñecas en sepulturas de época bajo-imperial⁸⁰; la villa de la Horca, también en Ontur, al

⁷⁸ G. CARRASCO SERRANO, “Notas sobre el poblamiento romano en el ámbito provincial de Albacete”, *II Congreso de Historia de Albacete*, p. 215, a partir de las propuestas anteriores de Sillières.

Véase del mismo G. CARRASCO SERRANO, “Contribución”, pp. 163-165, donde se recogen las distintas tesis mantenidas en relación con la ubicación de cada una de estas mansiones viarias.

⁷⁹ R. SANZ GAMO, “El poblamiento rural del área de Balazote (Albacete) a la luz de las últimas investigaciones”, en I. M. NOGUERA (Coord.), *Poblamiento rural romano en el Sureste de Hispania*, Murcia, 1995, pp. 339-356; IDEM, “La distribución de las villas romanas en la provincia de Albacete”, *Anales de Prehistoria y Arqueología*, 17-18, 2001, pp. 351-364.

J. M. ABASCAL, M. ZARZALEJOS, R. SANZ, “Los Torreones (El Salobral, Albacete). Nuevos documentos de ocupación romana”, *II Congreso de Historia*, pp. 253-269. Debe tenerse en cuenta el hecho, formulado en numerosas ocasiones, como estos sitios arqueológicos catalogados como villas encierran una dualidad, entre residencia señorial extra-urbana y construcción agrícola. Sin negar esta realidad, nos parece innegable la interrelación de ambos factores; como ha destacado R. SANZ GAMO, “La distribución”, p. 352, en el territorio de la actual provincia de Albacete las villas romanas muestran su concentración en zonas bien irrigadas, en La Manchuela y en Hellín-Tobarra, lo cual corresponde a un hecho mucho más general.

⁸⁰ Sobre esta zona hay noticias de abundantes hallazgos en J. A. CEÁN BERMÚDEZ, p. 38: “en el sitio del Saltador, que está allí cerca en la vega, existen vestigios de acueductos hechos de ladrillos de diferentes tamaños; y en el cerro de la Horca, que está al poniente de Ontur, camino de Albatana, se descubren cimientos de edificios romanos, sepulcros, ladrillos de tres y cuatro palmos en cuadro y de uno de grueso, huesos desparrramados, vasos de barro que parecen lacrimatorios, o los que se ofrecían a los Manes. En uno de estos sepulcros se encontró una ampolla de vidrio, y en todo este terreno has-